

EL ECO DE CARTAGENA.

Viernes 1 de Octubre de 1880.

LA FELICIDAD A LA VISTA.

Ya no podrán decir los incrédulos de que no es oro todo lo que reluce en *La estrella de Miravete*. Según *La Paz de Murcia*, el Sr. Dean de esta Iglesia Catedral D. Andrés Barrio, que como es sabido posee grandes conocimientos en química, ha obtenido del ensayo de un puñado de mineral cogido al acaso, un botón de oro, á ley de veintidos por ciento. Para muestra basta... Debiéndose, pues, esta importante declaracion á persona tan competente como autorizada, que ni puede engañarse ni engañarnos, ya no hay más que decir *amen*.

Pero es el caso que los reumbrosnes de *La Estrella* de tal manera han llegado á fascinar la vista y la imaginacion; tal es la sed hidrófoba del precioso metal que en todas partes se ha despertado, que ya no hay más que coger el pico y marchar al Miravete, si es que queda algun pedazo de terreno que no está amojonado.

Y no solo de la parte del Potos murciano, de algunas otras donde no se conocian los negocios mineros, ni otra industria, digámoslo así, positiva, que no sea el cultivo de la tierra, nos llegan también noticias de nuevos criaderos, sino auríferos precisamente, argentíferos, que dalo mismo. El número de *La Paz* de donde hemos tomado aquella nos dá esta otra no menos importante.

En Moratalla se pretende haber descubierto la famosa mina del *Barranco de Hondares*, que como tantas otras fué cegada á últimos del siglo pasado.

De ser cierto el hecho revestiria innegable importancia; pues es caso averiguado y fuera de duda que los filones de plomo argentífero que se explotaban en aquella mina eran inmensamente ricos.

No sabemos si los apuntes que hallamos en el libro consabido, de que ya tienen noticia nuestros lectores, con respecto á las minas de Moratalla tendrán alguna conexion con la del Barranco.

Dice así el libro citado.

En Madrid á 10. ... de..... 1630. Cédula de S. M. concediendo permiso al licenciado Blas Navarrete Ayala, presbítero, para beneficiar una mina que habia descubierto en término de la villa de Moratalla, la cual parecia ser de ámbar y otros géneros, como oro y plata, segun demostraba en el modo de piedra y tierra, y se hallaba situada desde las casas de Ondares al rio abajo, hasta

llegar al rio Orarabe y mil pasos á cada lado del arroyo.

Nunca fuimos mineros ni entró en nuestros cálculos buscar el bienestar en los antros de la tierra: nuestra pasion anduvo siempre tras del premio gordo, lo cual equivale aquí á decir que *huyendo del peregil*... pe-
to ántes de bien agano, vamos á conducir, como de la mano, á los que tengan fé para seguirnos, á los manantiales de la felicidad. Muchas son las noticias que pudiéramos dar de mina dos antiguos registrados en la categoria de los más ricos metales en toda la vasta estension orográfica de la península; pero ¿á que cansar por caminos tan dilatados, cuando las tenemos casi á nuestras mismas puertas.

Ya dimos a conocer las que teniamos de los alrededores de Murcia; hoy toca la escursion á los términos de Lorca.

En veinticuatro de Abril de mil quinientos setenta y cuatro se autorizó á Juan de Cogollos para que en nombre del pintor Monreal beneficiase una mina de oro y plata que halló cerca de dicha ciudad, por tiempo de cuarenta dias; y que el pagador Lope Ginér fuese á verla, dejando persona de confianza que se hallase presente, beneficiada y guardase los metales que de ella procediesen; y pasado el dicho término volviese á ver lo que se habia sacado, haciéndole ensayar.

En veintiocho de Abril del mismo año Antonio Castillejo, en nombre de Juan Mateos Rendon de Luna registró ante los oficiales de S. M. un minero que habia hallado en término de Lorca, en una hermanilla que decian era un cabezo redondo que iba á otros tres cabezos colaterales, y estaba en la parte llamada Sierra de Enmedio, en el sitio del puerto que dicen Fotar, á la parte del sol saliente, á la solana de un cabezo. Esta mina era de plata, plomo y hierro.

En la parte de las Peñicas de cabezos, Prietos se hizo otro denunciacion en veintidos de Marzo del repetido año por Alonso de Monreal, de una mina de plata y otros metales que parecieron ser de oro y cobre.

Otra mina de oro á cuatro leguas de Lorca en las lomas de Vados, dos leguas, se sabe registró en mil quinientos setenta y cuatro Simon Navarro y el licenciado Juan Leonés.

De otra de oro y plata que registraron Alonso de Ortega y consortes en veintiseis de Julio del mismo año podemos dar noticia, y estaba en la parte llamada la Rambla del Puntarron, que vá á lavia de los Alumbres de Mazarron, á la parte de la sierra en las vertientes de ella, hasta la Aceñuela; y lindaba por la opuesta de la dicha rambla hasta la via del camino que vá á Lorca,

con labor viñas y casas de Andrés Martínez. A esta mina se le puso por nombre *Santiago*.

Marcos Natarell registró otra de oro y plata en el lugar que dicen las Casas de Coy, en trece de Abril de mil quinientos ochenta.

Más rica, pues, que se registró por oro y plata es la que descubrió en el año mil quinientos ochenta y cuatro Hernando de Sola, en la parte de las Ombrias de Vados en la costa y marina de ella.

De los dos mineros que descubrió en mil quinientos noventa Luis Salazar en tierras baldias, el uno era de plata y plomo y estaba en la parte que dicen el cabezo y sierra del Caño, en el cabezo del nacimiento del agua y fuente del Caño que es el que mira al *Despeñador*, inde con la senda que vá á los Jarales y la Peña de los enamorados, al cual se le puso por nombre *Santiago*; el otro minero era de plata y oro, por la parte que dicen la sierra del Caño en el cabezo de Murviedro, el lomo arriba cerca del nacimiento de la rambla del Despeñador; y por la parte de la Solana el nacimiento de la rambla de los Saezuelos; y pasaba cerca de la senda que vá á lo llano de la Peña rubia, junto á un pino pequeño. A este minero se le impuso por nombre *Santa Cruz*.

Otra mina de oro, plata, cobre y otros metales tenemos en la parte de los Jarales, donde dicen la majada de las Vacas en un cabezo que hay entremedio de la heredad de Pedro Gimenez y las Hermanillas, fué descubierta por Hernando de Sola, vecino de Velez Blanco, y se le espidió cédula real para beneficiarla en diez y ocho de Mayo de mil seiscientos treinta y cinco.

Por último: por real cédula dada en Toledo á treinta de Junio de mil quinientos veinticinco, se hizo merced de juro al secretario Francisco de los Cobos de los mineros de oro, plata y hierro, y cobre y laton, y azul, y azogue, y bermellon y alumbre, y cardenillo y... ¡la mar!, que se encontraren en el término de Lorca, pagando la décima parte á S. M. ¡Dichosísimo D. Francisco el de los Cobos!!!

Por lo visto, de todo esto abundaban los términos de Lorca. Pedir más seria gollería. Falta ahora saber cuantas fortunas se levantaron con el producto de ese cúmulo de riqueza; y si los campos de la antigua Eliocraca fueron más ricos entonces con sus metales relucientes que hoy con sus relucientes espigas.

Otro dia continuaremos nuestro viaje.

MANUEL GONZALEZ.

ECOS DE MADRID.

30 de Setiembre de 1880.
Se escriben pocas novelas y se

leen menos, pero se hacen á todas horas y algunas con mucha habilidad.

Hará cosa de un mes que un elegante berlina conduciendo á una damay á un galan, pasó por delante de un fielato de consumos.

Los dependientes los miraron y se sonrieron maliciosamente.

El paseo se repitió los dias siguientes: al tercero la berlinallevaba echadas las cortinillas.

—Son dos tórtolos que se hacen el amor, pensaron los encargados de cobrar el importe de consumos.

En esta creencia dejaban pasar el carruage y á lo sumo cambiaban con el cochero una mirada de inteligencia.

La berlina continuó sus paseos con las cortinillas echadas hasta hace cuatro dias.

—Vamos á dar un susto á los tórtolos!—dijo uno de los guardas. Cuando pasen detenemos el coche, los sorprendemos, y... ya vereis, ya vereis como nos vamos á reir.

Dicho y hecho. A las tres de la tarde cruzó el carruage por delante del fielato y á las seis volvió como de costumbre.

El cochero notó ántes de llegar cierto movimiento entre los dependientes y á unos cien metros antes del fielato se detuvo.

Acto continuo se apeó, figuró que hablaba con los que iban dentro y se alejó.

—Ahora es la ocasion de sorprender á los pichones, dijo el que habia ideado la broma.

Y todos se acercaron al coche... en tanto que el cochero desaparecia á escape.

Los que aspiraban á sorprender se sorprendieron. Abierta la portezuela de la berlina, la hallaron ocupada...

—Por los tórtolos?
—No tal por ocho ó diez arrobas de jamon.

Durante veinte dias habia pasado por el fielato igual cantidad de idéntico comestible.

Lo que parecia á los dependientes amor, era lomo y tocino.

Abandonada la berlina, se vendrá uno de estos dias en pública subasta.

¿Hay algo más *naturalista*, que este episodio novelesco?

Dos jóvenes de 16 á 17 años se han suicidado en una misma tarde. Uno de ellos se colocó en la via férrea próxima á Madrid y el tren le destrozó. El otro se disparó un revolver en el paseo de Atocha.

Este último era dependiente de una casa de Banca.

¿Para que hacer comentarios?

Por fortuna la Sociedad protectora